



## LIBRO RECOMENDADO ENERO

ALFONSO ETXEGARAI ATXIRIKA

### La muga

Prólogo: Jonathan Martínez

Testimonio

Txalaparta  
160 páginas

16,00 €

12,80 € Klub

## Baiona, 34 años después

**C**aminho longe (*Camino largo*), el documental que recoge los últimos días del militante vasco Alfonso Etxegarai en su país de deportación, Sao Tomé y Príncipe, se estrenó hace ahora un año en el festival de cine de Donostia. Hace ahora 4 años Txalaparta publicaba *La guerra del 58* y, 26 años atrás, *Regresar a Sara*, ambos libros del propio Etxegarai. Ahora, tras un año asentado en Ipar Euskal Herria, Etxegarai nos relata los últimos días de sus 34 años de deportación, de limbo jurídico-político hispano-francés, haciéndonos partícipes, a través de la literatura, de su regreso al norte del país.

### SINOPSIS

*Muga* en euskera significa frontera, límite, fin. *Helmuga* es llegada, meta y objetivo. En Iparralde, *muga* es también tiempo, momento. *La muga* son los límites y las metas que afloran y condicionan vitalmente a un militante vasco, cuando, en este momento, tras 34 años deportado en una remota isla africana, por fin inicia una nueva etapa. Dar pasos hacia casa tras más de media vida a miles de kilómetros no es un camino fácil ni corto. Es, más bien, un viaje comprometido, pensado y deseado durante tres décadas pero para el que no sabes si estás preparado. Un *caminho longe* en el que los dos Estados que te han mantenido alejado de Euskal Herria siguen acechándote. Es dejar atrás amigos sin un adiós. Es abrir una puerta, junto a tu compañera, y encontrar al otro lado un mar de dudas, que te asaltarán hasta el último momento, hasta llegar a ver las nieves en la familiar raya de los Pirineos. *La muga* es el relato vibrante y humano de una odisea que han afrontado, hasta hoy, decenas de vascos y vascas.



## UN LIBRO QUE REIVINDICA NUESTRO DERECHO A SER ALGUIEN

La historia, que es propensa a las simetrías, nos regala algunas conexiones fabulosas. Quiso el destino que los pasos de Sarrionandia se dirigieran a Cuba y la fuga de Martutene nos suena ahora a odisea tropical y a guajira. A poemas de José Martí. A la nueva trova de Silvio. A los atardeceres sandungueros del Malecón de La Habana. Una isla puede ser un refugio, pero también una cárcel. En un fortín del archipiélago de Frioul, Edmond Dantès cumple una condena injusta y planea su fuga y su venganza en las páginas de *El conde de Montecristo*. En la bahía californiana de San Francisco, la isla de Alcatraz dio cobijo a Al Capone y contempló la escapada de Frank Morris y los hermanos Anglin. En la isla de Creta, Dédalo fue encerrado en el laberinto que él mismo había construido. Cuenta el mito que Poseidón arrastró a Ulises hasta la isla de Ogiqia, donde la ninfa Calipso trató de retenerlo como prisionero.

*La muga* es la historia de una isla convertida en refugio y en prisión. En el golfo de Guinea, cercada por las aguas del Atlántico, la isla de São Tomé es un minúsculo pedazo de tierra que mira hacia las costas de Gabón. Los deportados y refugiados vascos nos han forzado a aprender geografía, a asomarnos al jeroglífico de los mapas donde resuena una toponimia extraña y lejana de países que nunca hemos visitado. En Togo, entre Ghana y Benín, murió el deportado Francisco

Javier Alberdi. En la isla caboverdiana de São Vicente -otra vez la isla cárcel y refugio- murió ahogado Juan Ramón Aranburu después de haber conocido la tortura en Senegal. Hace algunos años, en un viaje a Irlanda -isla entre islas-, conocí a Arturo Villanueva. Los juzgados de Belfast se negaban a entregarlo a las autoridades españolas porque las pruebas que alegaban en su contra resultaban irrisorias.

Hay una prisión aún más opresiva que la de los muros y los barrotes. Porque el prisionero de nuestros días no siempre se aloja tras las verjas videovigiladas de un correccional. Los personajes de Franz Kafka caen capturados en redes disparatadas o invisibles. Gregor Samsa despierta atrapado en el cuerpo de un insecto. Josef K. vive cautivo no sabe de quién ni por qué motivo. El deportado que intenta regresar a casa se enmaraña en un laberinto administrativo de recursos, formularios e impresos entregados a una ventanilla equivocada. Entre los vericuetos burocráticos, la paciencia se extingue y la esperanza se marchita. Solo la luz del destino mantiene viva la llama de la huida.

En los años ochenta, en tiempos del Plan ZEN, de las bañeras de Intxaurrendi y de la cal viva, Francia organiza la deportación de varios refugiados vascos con el pretexto de ponerlos a salvo de la guerra sucia. Pronto se descubrirá que, en el purgatorio opaco de las expulsiones ilegales, las autoridades españolas aprovechan para practicar interrogatorios forzados. A Alfonso Etxegarai lo detuvieron en 1985 en el bar Batzoki de Baiona y sin que mediara juicio lo expidieron como una mercancía peligrosa, primero a

Ecuador y más tarde a São Tomé y Príncipe. Fue en Quito donde conoció la tortura a manos de policías españoles.

“Cuando emprendas tu viaje a Ítaca, pide que el camino sea largo”, dice el poema de Constantino Cavafis. *Caminho longe*. El camino de Alfonso Etxegarai se ha alargado durante treinta y cuatro años. Más de media vida deportada. Incomunicada. Indocumentada. Te dirán que tu nombre se ha borrado de la memoria del mundo. Si contraes matrimonio, alguien extirpará la página del Registro Civil y nunca habrás conocido a tu esposa. Acaso tú ni siquiera existas. “Me llamo Nadie”, le dijo Ulises a Polifemo para conseguir escapar de los cíclopes. Los nadies, dice Eduardo Galeano, “no hablan idiomas, sino dialectos”.

*La muga* reivindica nuestro derecho a ser alguien. Es un libro que hay que leer igual que se escucha una vieja historia alrededor del fuego. Alfonso Etxegarai cruzó la frontera como refugiado en 1978. Tras el umbral nevado de Larrun, un automóvil lo aguardaba en la plaza de Sara para conducirlo a un apartamento de Baiona. Al deportado que regresa, la memoria le envía fogonazos de otros tiempos que ya solo él recuerda. Así va armando poco a poco en su cabeza una cartografía de lugares que siempre estuvieron ahí, ofrecidos, abiertos, esperándolo como un vehículo estacionado en la plaza de Sara. “Calla ya, corazón”, dice Ulises. “Que otras cosas más duras sufriste”.



**Jonathan Martínez,**  
investigador en Comunicación  
y autor del prólogo del libro



EL AUTOR

### Alfonso Etxegarai Atxirika

1958, Plentzia (Bizkaia, Euskal Herria)  
Se incorporó a la lucha clandestina en ETAm y por ello tuvo que huir a Iparralde en 1978. El Estado francés lo deportó a Ecuador y, estando allí, en 1985 fue secuestrado y torturado por los servicios secretos españoles. En 1986 fue trasladado a São Tomé e Príncipe, donde residió hasta septiembre de 2019, cuando pudo regresar a Euskal Herria. Desde la deportación ha escrito los libros *Regresar a Sara* (Txalaparta, 1995), *La guerra del 58* (2017) y, junto con Josu Martínez, *Hitzetako txalupak: Euskal Herria-Sao Tome gutunak 2010-2011* (Elkar, 2011).

## OTROS LIBROS DEL AUTOR



ALFONSO ETXEGARAI  
**Regresar a Sara**

Testimonio  
Txalaparta  
200 páginas  
14,00 € | 13,30 € Klub



ALFONSO ETXEGARAI  
**La Guerra del 58**  
Prólogo: Joseba Sarrionandia

Testimonio  
Txalaparta  
104 páginas  
13,00 € | 12,35 € Klub



JOSU MARTINEZ & ALFONSO ETXEGARAI  
**Hitzetako txalupak**  
Euskal Herria-Sao Tome gutunak 2010-2011

Testigantza  
Elkar  
116 páginas  
13,50 € | 12,85 € Kluba